

Permanecer en el amor

Ésta es una invitación para orientar la vida precisamente cuando nos encontramos en situaciones de discordia, división y dolor. Para que se realice una comunión recíproca, es necesario "permanecer" en un mismo amor: activo, dinámico, creativo. Tenemos que amarnos unos a otros, dispuestos a dar la vida, a compartir los propios bienes con cualquiera que lo necesite.

Se trata de un consejo fuerte y claro, dirigido a cada uno de nosotros, que a veces nos sentimos superados por los acontecimientos imprevisibles y difíciles de controlar, como la pandemia u otras tragedias personales o colectivas. Nos sentimos perdidos y asustados y es fuerte la tentación de encerrarnos en nosotros mismos, de levantar muros para protegernos de quien parece amenazar nuestras seguridades, en lugar de construir puentes para encontrarnos.

¿Cómo es posible seguir creyendo en el amor en estas circunstancias? ¿Es posible seguir amando?

Josiane, libanesa, estaba lejos de su país cuando se enteró de la terrible explosión en el puerto de Beirut, en agosto del año pasado. Le confiaba a quien, como ella, vive la IDEA DEL MES: *"He experimentado en el corazón dolor, ira, angustia, tristeza, desconcierto. Me asaltó fuertemente la pregunta: ¿no es suficiente con todo lo que el Líbano ha vivido hasta ahora? Pensaba en ese barrio abatido, donde yo nací y viví; donde parientes y amigos ahora estaban muertos, heridos o desalojados; donde edificios, escuelas, hospitales que conozco muy bien habían sido destruidos. Traté de hacer sentir mi cercanía a mi madre y a mis hermanos, responder a muchísimos mensajes de tantas personas que expresaban apoyo, afecto y oración, escuchando a todos en medio de esta herida profunda que se había abierto. Quería creer -y creo- que estos encuentros con quien sufre son una llamada a responder con actos de amor concreto. Más allá de las lágrimas, descubrí una luz en numerosos libaneses, a menudo jóvenes, que se pusieron de nuevo en pie, miraron a su alrededor y prestaron ayuda a quienes lo necesitaban"*.

Una preciosa sugerencia para vivir esta IDEA nos la ofrece Chiara Lubich cuando nos dice que allí donde nos encontremos, aún en medio del dolor, "tratemos de amar a los demás, al prójimo que tenemos al lado. Así podremos experimentar un efecto insólito e inesperado: nuestra alma se inundará de paz, de amor, y también de alegría pura, de luz. [...] Enriquecidos por esta experiencia, podremos ayudar más eficazmente a todos nuestros hermanos a encontrar motivos de felicidad entre las lágrimas, a transformar en serenidad lo que les preocupa. Seremos así instrumentos de alegría para muchos; de felicidad, de esa felicidad a la que aspira todo corazón humano".